

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2014

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT



INTERVENCIÓN ARQUEOLOGICA EN LA IGLESIA DE SANTA ANA EN ALOZAINA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

JUAN DE DIOS RAMÍREZ SÁNCHEZ

Provincia

Málaga

Municipio

Canillas de Aceituno

Ubicación

Iglesia de Nuestra Señora del Rosario y San León Magno

Autoría

JUAN DE DIOS RAMÍREZ SÁNCHEZ

Resumen

El presente artículo ofrece un avance de los resultados de la intervención realizada el pasado 2014 en la iglesia de Nuestra Señora del Rosario y San León Magno en el casco histórico de Canillas de Aceituno. En esta intervención se ha podido constatar la ocupación continuada de esta zona del núcleo de Canillas de Aceituno desde el siglo XVI hasta la actualidad, documentándose una ocupación subyacente de época islámica.

Entre los hallazgos documentados destaca el registro de todo un entramado de enterramientos bajo el suelo de la iglesia asi como restos de la iglesia precedente y de la fortaleza sobre la que se asentaba la misma.

Los resultados de las diferentes intervenciones han proporcionado importantes datos para la investigación de la época medieval y moderna del contexto del casco histórico de Canillas de Aceituno.

Abstract

This article provides a preview of the results of the intervention last 2014 in the Church of Our Lady of the Rosary and St. Leo the Great in the historical district of Canillas de Aceituno. In this intervention it has been able to confirm the continued occupation of this area of the core of Canillas de Aceituno from the sixteenth century to the present, documenting an underlying occupation of Islamic period.

Among the highlights findings documented we emphasise record of a whole network of tombs under the floor of the church and remains of the previous church and fortress on which it was based.

The results of different interventions have provided important data for research of medieval and modern context of the historic center of Canillas de Aceituno time.



Introducción

El presente artículo se corresponde con un avance de la intervención realizada en la iglesia de Nuestra Señora del Rosario y San León Magno, ubicada en el casco histórico del pueblo de Canillas de Aceituno, núcleo que presenta escasas intervenciones en el propio pueblo.

La necesidad de la intervención arqueológica venía determinada por las obras de rehabilitación de la iglesia de Nuestra Señora del Rosario y San León Magno, dado que se planteaba realizar obras de rehabilitación de la iglesia, planteándose la idea de sustituir la cubierta existente, la instalación eléctrica y el pavimento de la misma. Además, se proyecta la colocación de un nuevo forjado y pelda eado en el campanario, por lo que previo al inicio de las obras se les exigió por parte de la Delegación Provincial de Cultura de Málaga, el correspondiente proyecto de intervención arqueológica, dado que el bien se encuentra con protección integral (B.I.C.).

Consecuentemente fue preciso realizar la intervención arqueológica necesaria que permitiera documentar los posibles restos arqueológicos que pudieran aparecer para la protección del patrimonio arqueológico, la cual fue tramitada como "Intervención Arqueológica Preventiva Excavación y Estudio de Estructuras Emergentes".

Antecedentes

La iglesia de Nuestra Señora del Rosario y San León Magno se ubica en el actual núcleo de Canillas de Aceituno. En dicho pueblo, aun con pocos restos documentados, en el término se constata la presencia al menos desde el Paleolítico, no obstante, no es hasta la época musulmana cuando se desarrolla la verdadera ocupación del núcleo de Canillas. (Fig. 1).

Según algunos autores, fueron musulmanes auchitas los que ocuparon *Canillas Azeituno*, y, asentándose, fundaron el que sería definitivo núcleo de población sobre las faldas de sierra Tejeda, en el valle del río Almanchares. Abd-al-Aziz fue el que ocupó, a lo largo de varias campañas militares, razias y aceifas toda esa zona de sierra.

La fortaleza (*hins*) de *Canillas Azeitun* form  parte durante la Edad Media del complejo defensivo de la *Al-Sarqiyya*, integrado por las siguientes plazas fuertes: Vélez, Bentomiz, Sedella, Canillas, Salia y Comares.

Durante los siglos VIII y IX, mientras se producía el gradual proceso de islamizaci n en toda la zona costera de la latina *regio malacitana*, llamada *Rayya* en árabe, sierra Tejeda sirvió de refugio para los mozárabes que hasta all  huyeron, manteniendo sus tradiciones y su lengua, aunque con gran influjo de la lengua  rabe.

Desde finales de siglo IX hasta el año 928, *Canillas Azeituno* estuvo bajo el control de Umar Ibn Hafs n, el cual llevó a cabo la más importante rebelión contra el Estado musulmán Omeya, rebelión mediante la cual gran parte de la aristocracia de origen hispano-godo pretendió recuperar y mantener sus viejos privilegios feudales.

Con la total implantación del islamismo, durante el emirato de Córdoba de Abd al-Rahman III, *Canillas Azeituno* se convierte en alquería. En ella se produce y se comercializa el preciado *azeytun * (seda tejida y teñida), producto muy apreciado en el Albaicín granadino, desde donde se exportaba al exterior de al- ndalus. Incluso, después de la toma de Granada, durante los siglos XVI y XVII el pueblo siguió teniendo oficinas de almotac n para el control de la distribución de la seda.

El pueblo, rodeado por una muralla y defendido por un castillo, solo tenía dos puertas de entrada, una por calle Convento -la principal- y otra por el fondo de la Calzada. A mitad de camino entre ambas puertas, había un caminito que terminaba en el arroyo de la «Fuente Fuera» (así llamada por estar extramuros, es decir, por fuera de la muralla defensiva), zona utilizada como lavadero. Por esa zona, el escarpado barranco impedía el acceso a cualquier enemigo que lo intentase.

La fortaleza-castillo de Canillas de Aceituno fue una imponente construcción que avanzando sobre un escarpado barranco, defendía a toda la población. Ocupaba gran parte del solar de las actuales más viejas casas de calle Castillo.

El 7 de abril de 1487 el rey don Fernando salía de la ciudad de Córdoba con un poderoso ejército de 72.000 hombres (12.000 a caballo y 50.000 a pie). El 15 de abril de 1487, Domingo de Pascua, las tropas cristianas pasaron por el término de Canillas para atacar la ciudad de Vélez. Un temporal de fuertes lluvias, que provocó el desbordamiento de ríos y arroyos, retrasó la llegada de la artillería.

Una vez tomada la ciudad de Vélez, los Reyes Católicos ordenaron que todos los alcaldes moros de la zona llegasen ante ellos para capitular. Y así lo hizo el entonces alcalde musulmán de Canillas. En su lugar, el rey don Fernando puso al frente de la villa y castillo de Canillas a un caballero llamado Apolo (según cuenta Hernán Pérez del Pulgar en su *Crónica de los Reyes Católicos*). En mayo de ese mismo año (1487) se rindieron los pueblos de la Axarquía.

Tras la ocupación cristiana, la tierra de Canillas fue traspasada con prontitud de la jurisdicción real a la nobiliaria, convirtiéndose en tierra de señorío pleno. Fue primero del conde de Cabra, cuya relación con sus vasallos musulmanes no solo era territorial y administrativa, sino también personal. En efecto, el conde de Cabra exigirá a los sometidos mudéjares de Canillas de Aceituno, su villa, el pago de tributos por las tierras que labraban

dentro y fuera de su señorío. La vieja mezquita islámica fue transformada en templo parroquial para el culto cristiano.

Desde mediados del siglo XVI, la villa fue regida por un alcalde, un concejo y un regidor. Gonzalo de Cárcamo fue su primer alcalde, y Juan de la Torre su primer regidor. La hoy llamada calle Consejo, en el centro del pueblo era el emplazamiento de dicho foro de administración municipal. El señor (conde de Cabra, marqués de Comares y duque de Medinaceli) nombraba al al-Qadí (*alcayde*, juez) entre los repobladores cristianos viejos, hidalgos y hombres de la comunidad.

A principios del siglo XVI, la respuesta islámica a la conversión forzosa al cristianismo fue, en toda la serranía de Bentomiz (sierra Tejeda-Almijara), de aceptación simulada. Sin embargo, de 1545 a 1552 ya se estaban produciendo cabalgadas (persecuciones) de tropas cristianas contra los moriscos, rebeldes en toda la ya citada serranía.

El cronista castellano Luis de Mármol Carvajal (militar que, del lado de los cristianos combatió en la rebelión de Bentomiz), nos dice que, una vez terminada la sublevación y la guerra, la mayoría de los moriscos de la Axarquía fueron enviados a Córdoba. Sin embargo, los lugares montañosos de difícil acceso siguieron conservando una buena parte de su población mudéjar, fuertemente fiscalizada mediante el pago de tributos. Felipe II, para evitar posibles futuras concentraciones de moriscos, ordenó que la fortaleza-castillo de Canillas de Aceituno fuese demolida piedra por piedra. Canillas de Aceituno quedó despoblada como castigo de esta insurrección en 1571.

La repoblación, deslinde y amojonamiento de las tierras se hizo entre 1571 y 1574. Canillas de Aceituno vuelve a poblarse con cristianos de Lucena, Porcuna, Martos, algunos de Valencia, y en su mayoría de Andújar.

Sofocada la rebelión y expulsada casi la totalidad de los moriscos del Reino de Granada en noviembre de 1570, la Corona encomendó a Arévalo de Zuazo, corregidor de Málaga y Vélez, primero en 1571, relatar los bienes raíces de los lugares de moriscos, con vistas a su repoblación; segundo, en 1574, supervisar la misma, que se había efectuado en 1572. Aunque el tema de las iglesias no era el objetivo principal, sin embargo, en sus dos giras por el obispado informó de las mismas, siendo la relación sobre Canillas de Aceituno la siguiente;

Canillas de Aceituno: (1571) *“La Iglesia está quemado el maderamiento”*, (1574) *“La yglesia quemaron los moriscos cuando se sublevaron y los cajones y parte de los ornamentos; al presente esta cubierta con caña y teja; esta muy pobre de ornamentos. Solia aver dos beneficiados y por aver venido en disminución la renta del beneficio no ay mas de uno que sirve la yglesia y goza de las dos suertes que se aplicaron al dicho beneficio, el qual y un sacristán residen de ordinario”*.

A partir de 1572, tras la repoblación de los lugares de moriscos con cristianos viejos procedentes de Andalucía, la unidad de la

comarca se afianzó y la Iglesia emprendió la reparación de los templos incendiados con mucha lentitud, debido al brusco descenso de la renta decimal de estas poblaciones, repobladas con menos de la mitad del vecindario que tenían en época morisca.

Con la ocupación francesa (finales del siglo XVIII y primer tercio del siglo XIX), el bandolerismo fue práctica habitual en toda sierra Tejeda. Las tropas francesas crearon un verdadero clima de inestabilidad política y social, de pillaje y bandolerismo. Canillas de Aceituno perdió, a mano de los saqueadores franceses, gran parte de su patrimonio artístico.

El siglo XIX está marcado por varios e imprevisibles acontecimientos. Sequías, hambrunas, epidemias, plaga de la filoxera en los viñedos y terremoto (25 de diciembre de 1884).

El arquitecto Rivera se encargó de la reparación de la cubierta, de la torre de la iglesia y de la nave central, dañada por la caída del reloj.

Centrándonos en el edificio del presente proyecto, según algunas fuentes, sobre la antigua mezquita del siglo XII, se levantó a principios del siglo XVI, la actual iglesia de Nuestra Señora del Rosario y San León Magno, objeto de la presente intervención, reformada posteriormente en el siglo XVIII.

Desde el punto de vista del modelo artístico podemos considerar la edificación de estilo gótico mudéjar, con varias aportaciones del Renacimiento y del Barroco. Planta de tres naves, crucero con bóveda semiesférica y pilares en planta de cruz. La nave central es de mayor altura; está separada de las laterales por apuntados arcos góticos, asociados a soportes achaflanados, carentes de alfiz, lo que acentúa su carácter cristiano y arcos de medio punto con los transversales. Tiene sacristía y el coro se sitúa al final de la nave central con acceso por escalera adaptada a la esquina sureste del templo.

La cubierta de la nave central es una armadura mudéjar de parhilara con tirantes, apoyada en canes. Las naves laterales se cubren a su vez con armaduras de colgadizo, poseyendo también el crucero una armadura de madera, actualmente oculta bajo una bóveda de media naranja, mientras que la capilla mayor se cubre con bóveda de medio cañón.

El carácter mudéjar de esta singular construcción también se manifiesta en el cerramiento del presbiterio por un arco toral que divide totalmente el espacio. Es un edificio que obedece al arte musulmán mezclado con el arte cristiano.

Las obras de reforma de 1793, decretadas por el obispo de Málaga y en las que participó la villa con sus rentas diezmales (diezmos), así como la restauración llevada a cabo en la cubierta, torre y nave lateral por el arquitecto Rivera Valentín, a finales del siglo XIX, a raíz del terremoto de 1884 y las últimas del pasado año 1993, han transformado bastante el primitivo recinto.

La intervención

La intervención realizada en la iglesia de Nuestra Señora del Rosario y San León Magno en Canillas de Aceituno ha cumplido los objetivos fijados en el proyecto de intervención al efecto redactado permitiendo documentar los restos expuestos aafección por los trabajos en las obras de rehabilitación de la iglesia.

En segundo lugar, indicar que la mayor parte de los depósitos arqueológicos registrados en la intervención en la iglesia de Nuestra Señora del Rosario y San León Magno, se corresponden principalmente con la ocupación de esta parte del núcleo de Canillas de Aceituno en época bajomedieval, moderna y contemporánea, esta circunstancia nos permite completar con nuevos datos la disposición espacial de la ocupación de la villa en estos momentos.

El material arqueológico documentado, está muy mezclado debido a las diferentes remociones que se han realizado al interior de la iglesia (enterramientos, ampliaciones de naves, etc.). No obstante, el registro del mismo nos permite establecer un marco cronológico que abarca desde los siglos XIV-XV al XX, estando centrada la documentación de los mismos en el XVI- XVII.

El estudio de la secuencia estratigráfica del solar ha permitido la documentación de tres fases estratigráficas (bajo medieval, moderna, contemporánea) definidas a partir de la determinación de los procesos naturales o antrópicos que han incidido en las características específicas de los distintos depósitos arqueológicos. (Fig. 2).

Para una mejor comprensión desarrollaremos los resultados de la intervención zonalmente, dividiendo entre Nave central, Naves laterales, Sacristía y Torre Campanario.

Nave central iglesia

En la nave central de la iglesia de Nuestra Señora del Rosario y San León Magno se han planteado tres sondeos, concretamente los sondeos 4, 5 y 6, a lo largo de la nave.

Los restos documentados en dicho rebaje se caracterizan por corresponderse fundamentalmente con restos de solerías (actual y precedente) así como los restos del entramado de enterramientos. (Lám. I).

Una vez realizado el levantamiento del nivel de solería actual y el preparado de la misma, con medios manuales, se documenta que bajo el nivel de preparado de la solería y con un grosor en torno a los 20-30 cm (dicho grosor aumenta conforme se avanza hacia el sur de la nave), un relleno de escombros el cual se asienta sobre la solería precedente. Este nivel lo hemos asociado a los escombros del terremoto que sufrió la iglesia en el siglo XIX (terremoto de Alhama, 1884). Dichos escombros se utilizaron en

la reparación del templo para recrecer el suelo a la cota que se sitúa actualmente.

Este recrecido con los escombros del terremoto se documenta en las tres naves, aunque en las cabeceras cercanas al altar no se documenta prácticamente (cortes 1, 4 y 7), debido a la proximidad del afloramiento del geológico.

Bajo este nivel de relleno de escombros, se documenta la solería precedente de barro (losas de barro de 28 x 28 cm), dispuesta en espiga y su preparado, documentándose inmediatamente bajo la misma un nivel en el que la presencia de restos óseos no articulados es evidente, estando vinculados a los enterramientos que se documentan justo bajo este nivel, los cuales hemos vinculado su uso desde el siglo XVI hasta finales del siglo XVIII.

Como indicábamos, una vez registrado y levantado este nivel se pudo documentar la implantación de un reticulado de estructuras funerarias que recorría todas las naves. Este se caracterizaba por la implantación programada de tumbas, las cuales se distribuyen en andenes de cuatro tumbas, cada uno en las laterales, y de unas seis en la nave central. (Fig. 3).

Estas estructuras funerarias se caracterizan por estar realizadas tipo fosa con planta rectangular, con paredes de unos 15 cm y las dimensiones varían entre 1,70-1,80 metros de longitud por 55-60 cm de anchura, estando enlucidas con mortero de cal y arena en su parte superior, las cuales originalmente debieron estar cubiertas con ladrillos de barro de 15 x 30 cm.

Lamentablemente su estado de conservación es variable, estando mejor conservadas las ubicadas en el fondo de las naves (cortes 3, 6 y 9) que las situadas próximas al altar (sondeos 1, 4 y 7). Esta circunstancia probablemente se debe a las remociones a las que se han visto expuestas a lo largo del tiempo además de a la cota a la que se sitúan y el afloramiento del geológico en esta zona, asentándose en sus orígenes el altar, la sacristía y la torre sobre un promontorio de la roca.

Algunos de los enterramientos (sondeo 9) presentan la peculiaridad de estar parcialmente contraídos al presentar hundimientos de las paredes longitudinales. Esto puede ser debido al hundimiento de las paredes laterales de las cajas funerarias de madera, o tal vez a la abundancia de enterramientos en las mismas, lo que provocaría hundimientos al descomponerse los cuerpos. (Lám. II).

En el sondeo 4 (frente altar) se documentan bastante afectados los niveles. No obstante, a los 30 cm se documentan restos del entramado de enterramientos, aunque en muy mal estado de conservación, registrándose restos de cajas funerarias (2) asociados a enterramientos preeminentes dentro de la disposición espacial en la iglesia.

Conforme descendemos en la nave central, los siguientes sondeos planteados, el 5 a mitad de la nave y el 6 al fondo de la



misma, muestran como la cota a la que se registran los enterramientos varía, documentándose las tumbas a unos 45 cm en el sondeo 5 y a unos 55 cm en el sondeo 6, apreciándose una clara inclinación conforme se avanza hacia el sur de la nave.

En el sondeo 5 se documenta parte del entramado de enterramientos, en buen estado de conservación, conservando una de ellas (Tumba 1) incluso el sellado de cal del enterramiento, motivo por el cual se seleccionó para excavarla dado que se encontraba menos afectada.

Dentro del sondeo como comentábamos anteriormente se documentaron cuatro tumbas completas y el arranque de las siguientes tumbas, tanto las superiores como las inferiores (8). Dichos enterramientos presentaban las mismas dimensiones que citábamos anteriormente presentando cierta inclinación hacia el sur de la nave, documentándose en el enterramiento excavado una profundidad de unos 80 cm hasta la roca.

Ya en el sondeo 6, se sigue documentando el entramado de enterramientos, aunque ya en esta zona no se documenta el sellado de cal de los mismos que se registraba en el sondeo 5. Dentro del sondeo se documentan 5 tumbas, dos de ellas parcialmente y tres completas, además del arranque de las siguientes filas de enterramientos.

Estas estructuras funerarias se caracterizan por estar realizadas tipo fosa con planta rectangular, con paredes de unos 15 cm y las dimensiones varían entre 1,70-1,80 metros de longitud por 55-60 cm de anchura, estando enlucidas con mortero de cal y arena en su parte superior.

Esta infraestructura con la implantación programada de enterramientos, así como su estado de conservación es un hecho reciente, hasta hace poco conocido en la provincia, conociéndose casos similares en iglesias como la de Alozaina y Torrox.

Siguiendo las pautas marcadas por la inspección, tal y como indicábamos anteriormente, se realiza la limpieza y el topografiado de la planta de los enterramientos, procediéndose a excavar una tumba de cada nave (Tumba 1, Tumba 2, Tumba 3). De cara a tener un muestreo y dado el estado de conservación, se intervino en las tumbas más avanzadas de la nave central (Corte 5-Tumba 1), una tumba a los pies de la nave lateral oeste (Corte 3-Tumba 2) y en la misma posición en la nave lateral este (Corte 9-Tumba 3).

Nave central. Tumba 1

Esta tumba se seleccionó dada su posición y su estado de conservación (conservaba el sellado de cal), ya que estaba en un emplazamiento avanzado de la nave y en una zona en que eran fiables las delimitaciones conservadas entre enterramientos, siendo interesante también la posibilidad de documentar enterramientos de la iglesia original o de cierta posición social dada su ubicación.

La tumba se caracterizaba por estar realizada tipo fosa con planta rectangular, con unas dimensiones de 1,80 metros x 60 cm de anchura y una profundidad de unos 80 cm, estando enlucida con mortero de cal y arena en su parte superior.

Una vez se inició la excavación de esta tumba se pudo apreciar como la disposición de la misma había variado a lo largo del tiempo, documentándose variaciones tanto en las paredes de la tumba, en niveles inferiores, como en la propia disposición de los cuerpos, documentándose dos cuerpos articulados parcialmente, debido probablemente a que la disposición del altar había variado a lo largo del tiempo, provocando que el entramado de enterramientos actual no coincidiera con la disposición de momentos precedentes. (Lám. III).

En esta tumba se han documentado cuatro niveles de enterramiento. Los individuos se documentan articulados y con la cabeza mirando hacia el altar, aunque por las variaciones de las líneas de enterramiento tan solo se ha podido registrar un individuo completo (infantil, U.E. 9) documentándose los tres restantes parcialmente, bien de cintura para abajo (U.E. 6, U.E. 13) o de cintura para arriba (U.E. 16).

Destacar igualmente que, según lo documentado en la excavación de la tumba, se han registrado restos de madera y clavos asociados a las paredes de la misma. Este tipo de enterramientos con tabloncillos de madera de refuerzo son asociados a enterramientos en sudario, estando corroborado este hecho con los fragmentos de tela documentados.

Como indicábamos anteriormente se han documentado 4 individuos articulados en esta tumba y un número mínimo de 11 individuos afectados y en posición secundaria. (Total: 15 individuos).

Siguiendo la disposición del enterramiento se documentan dentro de la U.E. 4, 6 individuos en deposición secundaria (individuos 19-21,22-24), en la U.E. 6, un individuo (individuo 1) en posición decúbito supino, de 6-8 años de edad, en la U.E. 9, un individuo (individuo 2) en posición decúbito supino, de 2-3 años de edad. En la U.E. 11 se documentan en deposición secundaria tres individuos (individuos 25-27), en la U.E. 13, un individuo femenino (individuo 3) en posición decúbito supino, de edad joven. En la unidad 15 se documentan en deposición secundaria 2 individuos (individuos 29-30) documentándose finalmente, en la U.E. 16, un individuo (individuo 4) en posición decúbito supino, de edad adulto y sexo masculino.

Como indicábamos anteriormente la distribución de las tumbas se realiza mediante andenes de 4 tumbas en las laterales y de 6 en la nave central cada uno. El estado de conservación en la nave central es variable no obstante se podría realizar una estimación de unos 8 andenes para esta nave (48 tumbas).

El espacio para los enterramientos parece haberse visto mermado por la presencia del afloramiento del geológico en la cabecera de la nave central y laterales.



Tal como indicábamos anteriormente, en la excavación de la Tumba 1 en la nave central, se documentaron cuatro niveles de enterramiento, de manera s ntetica y a modo de resumen a la espera del informe antropológico se desarrollarían de la siguiente forma:

- 1 Nivel) Enterramiento original, individuo adulto (U.E. 16). Se documenta de la cabeza hasta la cintura, deposición supino, se dispone sobre el geológico, documentándose restos de muretes enlucidos con mortero de cal a modo de cajeados. Enterramiento vinculado al siglo XVI aunque se inserta en niveles de los siglos XIV-XV.
- 2 Nivel) Este segundo nivel (U.E. 13) de enterramientos se documenta el individuo al igual que el anterior, parcialmente, concretamente desde la cintura hasta los pies, en deposición supino. Los pies de este individuo se disponen sobre el cráneo del enterramiento precedente (U.E. 16). Presenta restos de enlucidos en el relleno, además de estar también inserta la fosa en niveles de los siglos XIV-XV.
- 3 Nivel) Se trata de un individuo infantil (U.E. 9), se documenta articulado y completo, se sitúa al norte de la tumba y con la cabeza mirando al altar, en deposición supino y con orientación SE-NO. Presenta restos de clavos y manchas en los restos óseos, probablemente asociados a restos de cajeados o ataúd de madera.
- 4 Nivel) Este individuo (U.E. 6) se corresponde con el último nivel de enterramientos. Se documenta al sur de la tumba, registrándose tan solo de cintura para abajo, ya que el cuerpo se proyectaba más allá de los límites de la tumba. La posición que presenta es deposición supino, mirando hacia el altar. Su cronología es imprecisa por la escasez y mezcla de los materiales cerámicos, no obstante se podría enmarcar en algún momento determinado del siglo XVII.

Se realizó la limpieza de todo el área, documentándose topográficamente la distribución de los enterramientos, no realizándose la excavación de los mismos (a excepción de las tres citadas), ya que dado el estado de conservación de los mismos así como su carácter inédito y el volumen de trabajo que se necesitaría, se determinó la conservación y protección de los mismos procediéndose a la propuesta de modificación de la cota del suelo para evitar cualquier afección a los restos.

Los materiales adscritos a estos niveles son escasos y presentan contaminaciones por las remociones anteriormente citadas. No obstante, por lo registrado parecen estar insertas las tumbas en niveles de los siglos XIV-XV y teniendo su eje fundamental de uso entre mediados del siglo XVI y el siglo XVII.

Naves laterales

Los sondeos realizados tanto en la nave lateral este como en la oeste de la iglesia de Nuestra Señora del Rosario y San León Magno, han constatado como bajo el suelo de estas naves se desarrolla el mismo esquema de enterramientos que en la nave

central, aunque debido a las superficies de las mismas de forma más reducida.

Resulta interesante que en las naves laterales se registra un peor nivel de conservación de las mismas, siendo apreciable su distribución tan solo en la parte sur de las naves, pudiéndose inducir por nave unos 8 andenes de 4 tumbas (32 tumbas por nave) cada uno y alguna variación (osarios). Igualmente indicar que no se ha podido constatar si se presentan en conexión con las tumbas de la nave central, cruzando sobre las riostras de cimentación que separan las naves laterales de la central o son divisiones independientes.

Nave lateral oeste

En esta nave destaca, además de por haberse documentado el mismo esquema de enterramientos bajo solería antes mencionado, por el afloramiento del geológico en su parte norte cercano a la sacristía y el altar, el cual se ha documentado como el geológico, desciende pronunciadamente hacia el sur.

Esta presencia del geológico provocó una reducción en el espacio disponible para la implantación de sepulturas en la cabecera de la iglesia.

Tal y como indicábamos anteriormente se registra en esta nave unos 8 andenes de 4 tumbas cada uno. Dichas sepulturas presentan las mismas dimensiones que citábamos (0,55-0,60 cm x 1,80 m), llegando a alcanzar la sepultura excavada en esta nave (Corte 3-Tumba 2) una profundidad de 1,20 metros sin haberse podido agotar la potencia en la misma.

En esta nave se plantean tres sondeos, uno en su parte superior, cercano a la sacristía y al altar (sondeo 1), otro en su zona intermedia (sondeo 2) y otro al fondo de la nave, próximo a la pila bautismal (sondeo 3). Dichos sondeos presentan las dimensiones que citábamos anteriormente.

En el sondeo número 1, situado en la cabecera, se documenta el afloramiento del geológico a escasos 20 cm y cómo este registra un fuerte descenso hacia el sur de la nave. No se documentan restos de tumbas aunque sí material óseo vinculado a ellas.

Bajo el preparado de esta solería precedente se documenta el trazado del entramado de enterramientos aunque como indicábamos anteriormente presenta muy mal estado de conservación, pudiéndose discernir tan solo tres enterramientos en el sondeo al conservarse parcialmente tan solo varias divisiones longitudinales en el sondeo.

Al interior de estas se aprecian abundante material óseo, fruto de las remociones además de oquedades indicando la presencia de enterramientos próximos.

Ya en el fondo de la nave junto a la pila bautismal se planteo el sondeo 3, de 2 x 3,20 metros, alcanzándose una profundidad de



68 cm aproximadamente hasta llegar a la cota del entramado de enterramientos.

Al igual que el sondeo precedente se registra el relleno con escombros del terremoto, presentando en esta parte más grosor (26 cm) y documentándose una inclinación del suelo precedente conforme se desciende hacia el sur de la nave.

Bajo esta solería y su preparado se documentan tres filas longitudinales de enterramientos, no presentando (o no conservándose) divisiones transversales. Dada las dimensiones se establece un cálculo de cuatro filas por andén de tumbas para esta nave lateral.

Estas tumbas presentan paredes superiores de mortero de cal y arena con un ancho de 15 cm, siendo el ancho interior de la tumba de 60 centímetros, documentándose en su superficie abundancia de restos óseos infantiles, especialmente cráneos.

Tumba 2

La tumba excavada en esta nave (Tumba 2) se escogió dada su posición al inicio de la nave y su estado de conservación (el resto de tumbas presentaba características peor conservadas), además presentaba la peculiaridad de que la práctica totalidad de los restos óseos que se registraban en superficie pertenecían a individuos infantiles.

La Tumba 2 no presentaba divisiones horizontales por lo que inicialmente se excavó en toda su longitud (3,20 m), limitando luego el espacio a unas dimensiones de 1,20 y un ancho de 0,60 metros.

En esta tumba que est a aún en fase de estudio se han documentado al menos 20 individuos articulados y un mínimo de 72 individuos en deposiciones secundarias. La mayoría de estos individuos se registran en los niveles superiores de la tumba y se adscriben a enterramientos infantiles. (Lám. IV).

La franja de edad de estos enterramientos oscila entre los 6 meses (individuos 7, 8, 9, 12, 14 y 15), los 2 años (individuos 10, 13 y 34) y los 4-6 años (individuos 11, 13 y 17), registrándose individuos ya maduros en los niveles inferiores (individuos 39, 40 y 56), estando enterrados todos ellos en deposición supino con excepción del individuo 39 que est a en supino lateral.

Resalta el hecho de que todos los últimos enterramientos que se han dispuesto en esta tumba se correspondan con enterramientos infantiles, no simultáneos, estando esta área de la iglesia destinada en estos momentos exclusivamente a esta franja de edad, correspondiéndose esta zona con la llamada "limbo" con toda probabilidad. Este hecho se corrobora también con la documentación de algún enterramiento infantil que parece estar inserto ya en momentos de siglo XIX, momento en el cual ya no estaban permitidos los enterramientos al interior de las iglesias,

prohibición que se sol a obviar con enterramientos de este tipo. (L m. V).

Lamentablemente en esta tumba no se ha podido agotar totalmente la potencia de la misma ya que debido a la profundidad que se había alcanzado y lo limitado del espacio imposibilitaban la excavación del mismo paraliz ndose los trabajos en los individuos 25, 26 y 27.

En cuanto a los restos materiales asociados a los individuos, se encontraron restos de lienzo mortuorio, materiales met licos, como pendientes, anillos de vidrio, adornos de ropa y monedas (1), esta última resello del siglo XVII, así como fragmentos de cerámica que parecen asociar el uso de este espacio de enterramiento entre finales del siglo XVI y XIX.

Nave lateral este

Esta nave conocida como Nave del Evangelio presenta el mismo esquema de enterramientos bajo solería que los documentados en la nave central y en la nave lateral oeste.

Se documenta al igual que en el resto de naves, dos niveles de solería y bajo estos la misma distribución de andenes de tumbas, indicando un aprovechamiento exhaustivo del espacio posible para su uso como zona de enterramientos.

Tal y como indicábamos anteriormente se registra en esta nave unos 8 andenes de 4 tumbas cada uno (32 tumbas aprox.). Dichas sepulturas presentan las mismas dimensiones que citábamos (0,60 x 1,80 m), llegando a alcanzar la sepultura excavada en esta nave (Tumba 3) una profundidad de 90 cm, no habiéndose podido agotar totalmente la potencia de la misma por la limitación del espacio y el que los últimos tres enterramientos se documentaban girados con respecto al eje de la tumba, aunque ya en el extremo sur de la misma se pudo registrar la presencia del geológico.

El trazado de dichas tumbas presenta buen estado de conservación en el extremo sur de la nave, registrándose el característico hundimiento y contracción de las sepulturas que hemos podido ver en otras iglesias.

En esta nave se plantean tres sondeos, uno en su parte superior, cercano a la torre y al altar (sondeo 7), otro en su zona intermedia (sondeo 8) y otro al fondo de la nave, próximo a la escalera de acceso al coro (sondeo 9). Dichos sondeos presentan las dimensiones que citábamos anteriormente.

En el sondeo 7 no se ha podido documentar las divisiones entre enterramientos dado que parece haberse visto afectado en las reparaciones del suelo tras el terremoto, aunque sí se documenta la presencia abundante de restos óseos, alcanzándose una profundidad con una cota de 58 cm bajo el suelo actual.



El sondeo 8, de 2 x 2,80 metros y una profundidad de 66 cm aproximadamente, presenta características similares al anterior, estando perdidas las limitaciones entre tumbas aunque conservándose abundantes restos óseos y los característicos hundimientos en el terreno, indicativo de la presencia próxima de enterramientos *in situ*.

En el extremo sur de la nave, se plantea el sondeo 9, de 2 x 2,80 metros. Dicho sondeo presenta los característicos rellenos de escombros del terremoto dispuestos sobre la antigua solería que hemos visto en otras partes de las naves. Bajo esta solería precedente y su preparado se documenta el reticulado de enterramientos.

Se registra la presencia de tres filas de tumbas, estando la fila más próxima a la pared de la nave subdividida en espacios cuadrangulares a modo de osarios, presentando unas dimensiones de 1 metro por 0,60 metros de ancho. El resto de tumbas presentan las características dimensiones 0,60 m x 1,70 metros, con paredes de mortero de cal y arena en su parte superior de 15 cm.

Tumba 3

Dentro de la selección realizada en los enterramientos se ha buscado tener un muestreo por zonas, siempre teniendo en cuenta la conservación de las mismas, estando escogidas una tumba de una ubicación avanzada (Tumba 1, nave central), otra al fondo de la nave oeste (Tumba 2) y esta última (Tumba 3), al fondo de la nave este también, de cara a poder valorar mínimamente el esquema de enterramientos por zonas y sus pautas.

Igualmente, dentro ya de la zona, se seleccionó esta tumba en concreto (Tumba 3), por que conservaba parte del sellado de cal original sobre la misma, permitiendo una mejor lectura de los depósitos, siendo interesante la misma también porque presentaba la característica contracción del enterramiento que se aprecia en alguna de las tumbas.

Una vez iniciada la excavación de la tumba se pudo apreciar en las paredes de la misma, restos de refacciones de dichas paredes apreciándose que el trazado de las mismas y su profundidad, aunque similar varió a lo largo del tiempo. (L m. VI).

Esta sepultura al igual que la Tumba 1 se caracteriza por tratarse de un enterramiento múltiple (5 individuos articulados, 31 secundarios y un tórax articulado en posición secundaria), hecho que ha dificultado enormemente su excavación. No obstante, se ha podido documentar en la parte sur de la tumba la presencia ya de la roca aunque los tres últimos enterramientos (individuos 36, 37 y 38) se registraban con diferente orientación lo cual ha provocado la no viabilidad de su levantamiento.

Los individuos articulados documentados est n en deposición supino con márgenes de edad ya insertos en la edad adulta.

Dentro de esta tumba se documentaron los restos de lo que hemos adscrito como un fardo de huesos (U.E. 4, individuo 28). Este se caracteriza por ser una agrupación de huesos empaquetada por lo general en un fardo, la cual se colocaba por lo general a los pies o la cabecera de la tumba y la cual podría tener alguna vinculación familiar con el enterramiento que se disponía en la tumba.

Los materiales cerámicos adscritos a estos enterramientos, pese a las continuas remociones, marcan el uso de las fosas desde el XVI al XVIII fundamentalmente, estando insertas las mismas en niveles de los siglos XIV-XV.

Torre campanario

Esta parte del edificio ha aportado escasa información a nivel estructural dentro de las zonas intervenidas en la excavación, documentándose como la torre se implanta directamente sobre la roca, siendo escasos los rellenos en la base de la misma, aunque sí se registra en el estudio paramental que la base de dicha torre parece reaprovecharse de una edificación anterior, sufriendo posteriores reformas.

En este emplazamiento y dadas las características de la torre, se plantea el sondeo número 10, de dimensiones irregulares (3,30 x 1,20 x 1,12 x 0,75 metros), dado que su superficie se ve alterada por la cimentación y agarres de la escalera de acceso al campanario, alcanzándose una profundidad de 0,50 metros aproximadamente.

Este sondeo ha arrojado pocos datos como indicábamos anteriormente debido fundamentalmente a la pronta documentación del geológico en esta zona, debiéndose emplazar la torre, el altar y la sacristía sobre una antigua elevación de la roca. Asimismo, las zarpas de cimentación de la escalera del campanario han provocado que los escasos depósitos registrados se vean fuertemente alterados.

No obstante, se ha podido registrar como la torre se asienta sobre la roca, sobre la cual se registra un sustrato precedente, probablemente de los siglos XIV-XV por los escasos materiales documentados, los cuales aparecen mezclados con materiales de los siglos XVI-XVII.

Tal y como indica el estudio paramental, la base de la torre parece haber estado vinculada a otra edificación precedente, sufriendo posteriormente reformas (cegamiento y apertura de vanos) que la han alterado, no pudiéndose discernir si pertenecía a algún elemento de la fortaleza precedente o de otro tipo de edificación.

En el sondeo una vez retirada la solería se pudo apreciar como bajo la misma, se documentaban restos de una solería precedente de barro pero en muy mal estado de conservación dado que se encontraba casi toda ella perdida por las remociones de la cimentación de la escalera. Bajo esta se documentaba casi inmediatamente la roca en parte del sondeo, dibujando lo que parece ser una plataforma en su parte sur.



Los materiales cerámicos registrados en el sondeo de la torre en su mayor parte se fechan en torno a finales del siglo XVI y mediados del siglo XVII (sobre la plataforma de la roca se documentó un resello de 1652), documentándose también algún material de los siglos XIV-XV.

Sacristía

Durante la intervención en la iglesia de Nuestra Señora del Rosario y San León Magno, además de los trabajos descritos anteriormente en las naves y en la torre campanario se intervino en la sacristía de cara a valorar la conservación de potencia arqueológica bajo los suelos actuales.

En dicha estancia se planteó el sondeo 11, de 2,40 m x 3,20 metros, alcanzándose una profundidad de 60 cm. (Lám. VII).

El rebaje que se realizó en la zona de la sacristía fue muy leve, debido a la cota en la que se situaba el geológico, documentándose el mismo a escasos 30 centímetros, correspondiéndose con lo que comentábamos anteriormente del emplazamiento de la cabecera de la iglesia sobre un promontorio de la roca.

No obstante, en dicho sondeo y pese a lo escaso de la potencia en el mismo, se ha podido registrar la existencia de varias estructuras precedentes a la iglesia, concretamente restos de tres estructuras murarias además de los restos de una tinaja a torneta encastrada en el subsuelo.

Estas estructuras murarias se sitúan en el lateral sur del sondeo, realizadas a base de mampostería y tierra batida amarilla.

La primera de estas estructuras (U.E.C. 1) se trata de un muro que se conserva a nivel de cimentación y se compone como indicábamos anteriormente a base de mampuestos y tierra batida, presenta un ancho de 45 centímetros, una longitud de 1,60 metros y un alzado de 20 centímetros, estando rodeado por restos de un pavimento (U.E.C. 5) realizado a base de tierra batida amarilla.

A continuación de esta estructura y como prolongación de la misma se documentan los restos de otro muro con tierra y cal (U.E.C. 2), que presenta unas dimensiones de 30 cm de ancho x 1,30 de largo alcanzando un alzado de 20 cm, presentando una orientación suroeste-noreste al igual que la U.E.C. 1.

Asociado al anterior, pero en sentido noreste-suroeste, se documenta parcialmente el trazado de otro muro de mampostería (U.E.C. 3). Las dimensiones registradas son de 40 cm de largo por 20 cm de ancho y 10 cm de alzado. Esta estructura tan solo se documenta parcialmente pues se proyecta bajo el perfil del sondeo.

En la esquina entre las UU.EE.CC. 2 y 3, se registra la presencia de una tinaja encastrada en el suelo a modo de nevera (U.E.C. 4). Esta tinaja presenta un diámetro de 50 cm, y llega a alcanzar

los 90 centímetros de alzado, estando realizada a torno lento (torneta). En los rellenos de la misma tan solo se documentaron restos de escombros y materiales cerámicos que nos vincularían su uso en torno a momentos de los siglos XIV-XV.

Alrededor de estas estructuras se documentan varios depósitos de materiales cerámicos entre las oquedades de la roca que avalarían la cronología para estos momentos, indicando que estas estructuras, vinculadas a algún tipo de estancia, se situarían cronológicamente en un momento anterior a la edificación de la iglesia.

Estudio estructuras emergentes

Asociado a la **segunda fase** de los trabajos, se procedió al estudio de paramentos en la zona prevista en proyecto, iniciándose los trabajos en la zona de la nave lateral oeste, debiéndose alterar el mismo, ante la constatación de pinturas murales.

Se realizó un muestreo de catas paramentales (dimensiones 0,50 x 1,50 metros) enfocándolas a las zonas donde se preveían afecciones o eran susceptibles de conservar decoración, a fin de documentar la existencia y / o conservación de restos de pintura mural, estudiando su valor patrimonial y conservación.

Una vez se registró la presencia de las pinturas, se procedió a modificar el planteamiento, intentando delimitar la extensión de las mismas, la conservación y su probable cronología.

Dado la presencia de las pinturas se modificó la actuación no profundizándose en los paramentos, los cuales además de la presencia de pintura mural registraban un pésimo estado de conservación, presentando grietas y fisuras provocadas con toda probabilidad por el terremoto de 1884, el cual ha provocado el deterioro generalizado de los mismos.

Si bien será necesario un estudio técnico más detallado, *a priori* se han detectado diversas tipologías pictóricas, identificándose diferentes motivos en cuanto a iconografía, datación, técnica pictórica y calidad artística.

Este estudio es un mero avance de lo registrado en la intervención procediéndose a un estudio más pormenorizado de las mismas en la memoria final. No obstante, por lo documentado se puede valorar la existencia de pinturas que van desde finales del siglo XVII, pasando por el XVIII y el XIX hasta la época contemporánea.

A continuación desarrollaremos por zonas de la iglesia la presencia o ausencia de pintura mural así como su carácter y estado de conservación:

Nave central

Dentro de las catas realizadas en esta nave (8) tan solo se han documentado restos de pintura mural a la altura del zócalo (1-

1,20 metros). Esta pintura recorre todo el zócalo de la iglesia en las tres naves.

Esta pintura presenta el esquema decorativo de motivos geométricos (rombos) sobre fondo amarillo, pintados en marrón o negro, con figuras geométricas en su interior (círculos, estrellas, etc.) pintados en rojo, estando enmarcados al exterior por motivos florales y superpuestos a las mismas bandas de figuras humanas dobles pintadas en amarillo sobre fondo negro.

Este esquema decorativo aún con reservas lo hemos asociado a un momento determinado del siglo XIX, tanto por la superposición posterior de pinturas ya contemporáneas (rojo-gris, verde-amarillo, blanco) como que parte de ella parece haberse realizado con plantillas (bandas figuras dobles entrelazadas).

Bajo esta pintura parece registrarse la presencia de pinturas precedentes aunque dado el estado de conservación se ha preferido no realizar muestras de cara a garantizar su integridad.

Naves laterales

Las naves laterales presentan mayor superficie susceptible de conservar restos de pintura mural. Esta se registra sobre todo en la nave lateral oeste o nave de la Epístola, siendo ausentes prácticamente en la nave lateral este a excepción del zócalo.

Nave lateral oeste

Esta zona de la iglesia es en la que más restos de pintura mural se registran en las 16 catas realizadas, concretamente se han documentado en los zócalos, en la cabecera de la nave, en la puerta de entrada, en las hornacinas y en el fondo de la nave junto al coro.

Realizando una descripción por zonas sería:

- **Zócalos:** Estos presentan el mismo esquema decorativo que indicábamos anteriormente para la nave central (figuras geométricas enmarcadas por motivos florales). Presentan mal estado de conservación debido al levantamiento de la pintura que ha provocado la humedad imperante en los tramos inferiores de los paramentos. Bajo la misma se documenta, en la pilastra de la cabecera de la nave, la existencia de pintura precedente pero en un estado muy deficiente. Como hemos indicado anteriormente a la pintura de los zócalos le hemos asignado una cronología de algún momento no determinado del siglo XIX, registrándose pinturas contemporáneas superpuestas así como pinturas precedentes bajo la misma.

- **Cabecera nave Epístola:** En esta parte de la iglesia se ha documentado una escena hagiográfica de grandes dimensiones (aprox. 5 x 5 metros). Esta, parte desde el zócalo y llega hasta la techumbre representando a san Francisco de Paula a la derecha de la hornacina representado con barba, los hábitos y un bastón

en la mano. En la zona central sobre la hornacina (la decoración de esta se perdió con los picados realizados en la restauración del templo tras el terremoto) se representa al milagro de san Francisco de Paula cruzando el estrecho de Messina sobre su capa extendida y ayudado por ángeles. (Lám. VIII).

Este milagro es el milagro más conocido de san Francisco de Paula en el que después de que el barquero Pietro Coloso se negara a transbordar gratis a él y a unos seguidores por el estrecho de Messina, lo cruzara sobre su manta. Esto ha determinado que se le haya nombrado como patrón de la gente de la mar en Italia.

A la izquierda de la hornacina se registra la representación de un cardenal con toda su indumentaria y con báculo. Esta figura no ha podido ser identificada debido a que la zona en la que se encuentra el nombre se encontraba en muy mal estado de conservación, prefiriéndose preservar la conservación del mismo, aunque muy probablemente se trate de alguna figura relacionada con la vida y hechos de san Francisco de Paula.

Junto a esta figura se registra la presencia de un medallón en el que probablemente apareciera identificado el lugar, la fecha y el autor de la obra o el donante (pues probablemente esta pintura fuera fruto de una donación). Lamentablemente tan solo se conserva parcialmente debido a los picados de la restauración tras el terremoto que citábamos anteriormente, entre la parte conservada se pueden apreciar las letras "Ca..." las cuales las hemos asociado a *Canillas de Aceituno*.

Esta pintura, realizada al temple, necesitaría un estudio más pormenorizado. No obstante, dadas sus características le hemos asignado inicialmente una cronología de finales del siglo XVII.

- **Entrada iglesia:** En esta zona de la nave de la Epístola se ha documentado alrededor de la puerta de entrada a la iglesia una arcada decorada subyacente, con una anchura aproximada de 0,80 metros y una altura aproximada de 3 metros que recorre y adorna todo el marco de entrada.

Esta pintura se encuentra afectada con levantamientos y desprendimientos fruto de la humedad y de las afecciones por el terremoto, hecho por el que solo se pudo intervenir parcialmente en los laterales, conservando con toda probabilidad pintura en la parte superior del vano.

Destacar dentro del esquema decorativo de esta pintura la presencia, en su esquina superior izquierda, de la representación de una calavera tocada con una corona y dos tibias cruzadas, perteneciendo esta imagen y las probables en la parte superior a alguna alegoría sobre la muerte, o bien, siendo indicativo de la puerta por la que accedían en los funerales.

Esta pintura resulta difícil de situar cronológicamente dado lo escaso de la estratigrafía en esta zona, aunque con toda probabilidad y dado el estilo, esté situada ya comenzado el siglo XVIII.



-**Hornacinas y bajo coro:** Lamentablemente tras el terremoto se realizó una restauración en la que o bien se picaron las hornacinas, rehaciéndolas de nuevo, o bien se cegaron. Esto es comprensible dado que al tratarse de vanos con toda probabilidad serían de los puntos más débiles y fueron de los elementos más afectados estructuralmente del edificio.

En el fondo de la nave se documenta una hornacina rehecha que conserva pintura mural alrededor, la cual dibuja motivos geométricos alrededor de la misma. No obstante, por estilo y tipo de pigmentos, esta pintura la hemos situado en un momento no determinado del siglo XIX.

Mucho más interesante es la documentación de una hornacina que se encontraba cegada (probablemente debido a la fisura provocada por el terremoto que la recorre y que se ha podido comprobar que afecta a todo el frente sur de la iglesia), la cual presenta una decoración más elaborada, a base de motivos florares, geométricos, etc., con una amplia variedad cromática.

Pese a estar cegada se aprecia como esta pintura recorre también el interior de la hornacina aunque parte de ella se encuentre afectada por la restauración y cegado posterior.

Justo enfrente de esta hornacina se documenta en el bajo coro, la presencia del mismo esquema pictórico, aquí mejor conservado, el cual se distribuye a través de campos verticales (0,80 x 2 metros) en los que priman los motivos florares alternando con los geométricos. Esta pintura destaca por su buena ejecución y detallismo aunque lamentablemente se encuentra afectada en su parte inferior por la humedad.

Nave lateral este

Tal y como indicábamos anteriormente la nave este en las 23 catas realizadas, presenta ausencia de decoración mural a excepción del zócalo que recorre toda la iglesia.

Esta pintura presenta el esquema decorativo de motivos geométricos (rombos) sobre fondo amarillo, pintados en marrón o negro, con figuras geométricas en su interior (círculos, estrellas, etc.) pintados en rojo, estando enmarcados al exterior por motivos florares y superpuestos a los mismos bandas de figuras humanas dobles pintadas en amarillo sobre fondo negro.

Este esquema decorativo lo hemos asociado a un momento determinado del siglo XIX, tanto por la superposición posterior de pinturas ya contemporáneas (rojo-gris, verde-amarillo, blanco) como porque parte de ella parece haberse realizado con plantillas (bandas figuras dobles entrelazadas).

De esta misma fecha parece ser una parada del vía crucis (parada XI) localizada a mitad de la nave de forma aislada.

Resulta extraña la profusión de la decoración en la nave oeste y que esta, al igual que la central, presente una práctica ausencia

de la misma con la salvedad del zócalo ya citado. Esto puede deberse como indicábamos anteriormente a los daños sufridos por el terremoto que motivó una rehabilitación del edificio restaurándose parte de las naves y picando las antiguas hornacinas y sustituyéndolas por otras nuevas.

El coro

Esta zona de la iglesia de Nuestra Señora del Rosario ha arrojado resultados negativos en el muestreo de catas realizadas (8), registrándose el picado de enlucidos realizado en la restauración efectuada tras el terremoto.

En dicha zona se documenta la continuación de la fisura citada anteriormente al describir el fondo de la nave de la Epístola, la cual se proyecta también al fondo de la nave del Evangelio.

El crucero

El muestreo de catas realizado en esta área de la iglesia (34) ha dado resultados positivos en las capillas laterales del crucero, no descartándose la existencia de las mismas en la cúpula que lo cubre pero al no haber un andamiaje adecuado que permitiera acceder a esta zona de la cubierta no se ha podido determinar tal aspecto.

Capilla nave de la Epístola

Bajo niveles de pintura más reciente se ha podido documentar que dicha capilla se encuentra profusamente decorada, tanto en el arco de entrada, como en las pilastras, así como en las paredes y en la hornacina, la cual, una vez picado el revestimiento reciente que tenía, se pudo apreciar cómo conservaba al interior la antigua pared decorada.

La decoración del arco de entrada a la capilla, bajo niveles de pintura más reciente (gris) aparece con borlas que rodean toda la arcada recordando al arco de entrada principal de la iglesia, aunque aquí está realizada con tonos verdes y blancos en vez de los negros y blancos de la decoración de la entrada.

Esta decoración, como indicábamos anteriormente, se repite en las pilastras y en las esquinas de las paredes además del interior de la hornacina, mostrando todo un desarrollo pictórico homogéneo aunque lamentablemente presenta muy mal estado de conservación estando fuertemente craquelada la base sobre la que se disponen las pinturas.

Este programa decorativo lo hemos asociado a un momento no determinado del siglo XVIII, aunque será un estudio más detallado el que pueda avalar dichas cronologías.

Capilla nave del Evangelio

Esta capilla al igual que la de la Epístola se encuentra profusamente decorada, aunque al contrario que la anterior, perduran más y mejor los elementos pictóricos del XIX.



El arco de entrada se encuentra decorado con arquitectura fingida, en este caso enmarcado por dos columnas en cuyo capitel se sitúa la cara de un  ngel con alas. Bajo el mismo se sitúa un plafón met lico, recubierto con papel y con la pintura de una vid.

Ya dentro de la capilla, en la antesala, el muestreo de catas muestra la existencia de otro vano cegado el cual conserva restos de pintura similares a las situadas en el bajo coro aunque se registran muy afectadas por las capas posteriores de pintura, debiéndose enmarcar estas pinturas en algún momento del siglo XVIII y previendo la posibilidad de que bajo alguna de las pinturas del XIX se pueda documentar restos de pintura de estos momentos.

En la capilla propiamente dicha se ha documentado cómo ha sido picada la hornacina, sustituyéndola por una nueva. Sobre esta se ha podido registrar la presencia de una pintura que refleja, flanqueado por dos cortinas, un marco colgado por un lazo (el cual se repite en la decoración de la c pula. Este marco debió alojar algún cuadro con una imagen de culto.

En la pared lateral se documenta un panelado en el que en cada casetón se documenta una estrella de seis puntas, sobre fondo amarillo. Estas pinturas de peor calidad e inferior ejecución que las anteriormente citadas, la hemos vinculado por estilo al siglo XIX. Lamentablemente picaron la capilla en un momento posterior para el agarre de los nuevos enlucidos afectando a todo el programa pictórico de la misma.

El altar

Dentro de las pinturas localizadas en el muestreo de catas (7) realizados al interior de la iglesia, destaca tanto por ejecución como por calidad las localizadas en el altar. Concretamente se realizaron catas en el ábside y sobre el vano de acceso a la sacristía.

En el ábside por el lado de la Epístola (0,80 x 1,75 m) se encuentra en peor estado de conservación, apreciándose restos de decoración floral en el mismo, estando la pared hacia el artesonado enlucida con cemento, no pudiéndose confirmar la conservación de pintura en esta parte del altar.

En cambio la pared del ábside del lado de la sacristía presenta todo un programa decorativo que destaca por su estilo y ejecución.

En la pilastra del ábside se documenta en su parte inferior en la cata realizada (0,70 x 2,15 metros), la figura completa de un varón con barba, el cual podría corresponderse con alguna representación de Cristo o de algún santo.

Sobre la anterior y en la misma pilastra del ábside, se realizó otra cata (0,70 x 0,30 metros) en la que se documentaba un jarr n con decoración floral, aunque se encuentra afectado por una roza posterior.

Junto a estas y sobre el vano que da acceso a la sacristía se realizó otra cata (1 x 1,75 metros) en la que pese a estar afectada por una roza para el cableado eléctrico, se puede apreciar todo un programa decorativo con figuras que debe recorrer toda la pared. En el tramo descubierto, entre otras, se puede apreciar la cara de un querub n. No obstante, y en prevención de cualquier afección se prefirió no descubrir más la pintura de cara a su protección.

En la cubierta del altar no se realizaron catas por lo inaccesible. No obstante, es bastante factible la conservación de algún resto de pintura mural.

Torre campanario

Esta zona de la iglesia no se realizaron catas paramentales dado que los lienzos murarios se encontraban descarnados y con ausencia de enlucidos. No obstante, se realizó una limpieza y un estudio preliminar del mismo, el cual está en fase de redacción y en el que se observan modificaciones y alteraciones en el mismo.

En estas se aprecia como se han cegado vanos, como el del acceso al altar, anulándolo además del de la cara sur, cegando la antigua puerta y convirtiéndola en capilla por su parte delantera.

Igualmente, al cegar este antiguo acceso, se abre otro en su esquina sureste, transformando un antiguo vano en la puerta de acceso actual.

El estudio se encuentra en una fase muy inicial. No obstante, se aprecia como la base de la torre campanario ha sido reaprovechada de una edificación anterior, recreci ndola para la edificación del campanario y alterando la distribución de los vanos y de los accesos a la misma.

Cultura material

Este apartado sobre cultura material en la intervención realizada en la iglesia de Nuestra Señora del Rosario y San León Magno en Canillas de Aceituno, será breve, estando el material en una fase de estudio inicial, consistiendo estas líneas en un avance de lo que se ha documentado en la intervención, estando sujeto a revisión para su definitivo estudio en la memoria final de la intervención.

Aclarado esto, el conjunto del material cerámico recogido en la intervención nos revela de manera sintética un horizonte cronocultural comprendido entre una ocupación precedente del solar en época nazarí para proseguir con una ocupación continuada desde el siglo XVI hasta la actualidad, destacando la escasez de materiales a partir del siglo XVIII.

La cerámica hallada en la intervención en la iglesia tiene relación con el ámbito doméstico, de servicio, de cocina, litúrgico y de almacenaje.

En cuanto a la cerámica medieval (Fase I) aunque no es abundante, esta presenta una profunda mezcla de cerámicas



cristianas con las precedentes hispanomusulmanas, debido a la intromisión de los niveles del siglo XVI en los precedentes. Los vidriados que se encuentran son muy variados desde los melados de distintos tonos a los verdes nazari es, documentándose también fragmentos pintados con trazos y motivos geométricos, fundamentalmente en jarros y jarras.

Se documentan principalmente cuencos con y sin carena, escudillas, cubiertas de vidrio melado o esmalte blanco. Cuencos y platos decorados en azul sobre blanco, dorados que se engloban dentro de la serie clásica de Paterna-Manises. Además encontramos jarros/as verdes y blancos, ollas y cazuelas meladas, etc.

Destaca la documentación en esta fase en la sacristía de una tinaja casi completa embutida en el suelo a modo de nevera, la cual se encuentra realizada a torno lento (torneta).

De época moderna (Fase II) se documentan formas abiertas y cerradas destinadas al avituallamiento de servicio, cocina o contenedores de alimentos, tanto vidriados como sin vidriar.

Dentro del grupo del siglo XVI por una parte contamos con la **vajilla de mesa** que se compone por platos, escudillas, jarros, jarras y formas pequeñas, documentándose formas vidriadas meladas además de loza verde ( xido de cobre) fundamentalmente esta última en platos.

De las formas esmaltadas, fundamentalmente la denominada blanca lisa, la azul sobre blanco (lineal paralela y figurativa), fundamentalmente en platos, escudillas y cuencos de repi  anular.

En cuanto al **menaje de cocina** destacan las formas vidriadas totalmente al interior y parcial al exterior, fundamentalmente cazuelas, ollas, orzas y jarros. De las cerámicas bizcochadas, generalmente se han documentado asociadas a lebrillos y tinajas.

En los diferentes espacios documentados del siglo XVII (Fase III), se registra abundante vajilla de mesa, fundamentalmente platos con bordes normales o mixtil neos, decorados en distintos tonos y decoración con motivos vegetales. También se documenta en la cerámica destinada a cocinar restos de hornillos, ollas y orzas. Son destacables la presencia de numerosos cuencos y lebrillos vidriados en distintos tonos.

Se han documentado también restos de fragmentos de vidrio, asociado a ampollas y a pequeños recipientes. Estos registran sobre todo en la Fase III. Asociados a los enterramientos se registran también anillos de pasta vítreo y cuentas de collar o rosario en este mismo material.

Con respecto a los hallazgos met licos, estos est n sobre todo relacionados con clavos vinculados a ataúdes de las Fases II y III, aunque en el proceso de excavación de los enterramientos

(Tumbas 1, 2 y 3) se han documentado diferentes accesorios que describimos a continuación:

- Vinculados a la Tumba 1, se han documentado restos de tejidos, parte de un rosario y un anillo de bronce.
- Vinculados a la Tumba 2, se han documentado restos de papel, tejidos y adornos del mismo, parte de una cruz en bronce, pendientes en este mismo material y anillos de pasta vítreo.
- Vinculados a la Tumba 3, se han documentado restos de madera y clavos del ataúd, cuentas de collar o rosario y anillo de pasta vítreo.

Destacar entre el material registrado en la Fase IV, la documentación, entre los escombros del terremoto de 1884, de fragmentos de pintura mural, así como decoración de las hornacinas y varios fragmentos de mármol asociados a una pila y a decoración.

Consideraciones finales

En la intervención arqueológica realizada en la iglesia de Nuestra Señora del Rosario y San León Magno en Canillas de Aceituno, se han documentado restos y estructuras pertenecientes a un ámbito cronológico que se inicia con una ocupación ininterrumpida desde los siglos XIV-XV hasta la actualidad, registrándose la implantación de la iglesia en el siglo XVI, además de una ocupación subyacente precedente de época islámica.

Durante la intervención arqueológica se realizó el sondeo de gran parte de la superficie afectada por el proyecto de obra (tanto sondeos terrestres como catas paramentales), respetando las distancias mínimas de seguridad y planteando catas en las zonas en las que ha sido necesario dilucidar el carácter de los restos registrados o se encontraban influenciados por alguna afección. Se han documentado los depósitos arqueológicos existentes aplicando la metodología y el sistema de registro especificado en el proyecto de intervención arqueológica en la parcela.

Los resultados de las diferentes intervenciones han proporcionado importantes datos para la investigación de la etapa bajo medieval y moderna del contexto del casco histórico de Canillas de Aceituno.

Pero no debemos olvidar la provisionalidad de los resultados, pues los materiales arqueológicos est n aún en fase de estudio. La valoración de los aspectos de los diferentes depósitos arqueológicos encontrados estará incompleta hasta el estudio definitivo de materiales, posterior y más exhaustivo que se realizará para la memoria de esta excavación, siendo esto un avance de las características generales de la intervención.

El inicio de la ocupación de la parcela en la que se emplaza la iglesia de Nuestra Señora del Rosario y San León Magno de



Canillas de Aceituno se da en la etapa bajo medieval (Fase I). Lamentablemente la documentación de esta ocupación se ha registrado de manera residual, fundamentalmente por la afección producida por los niveles cristianos posteriores, documentándose tan solo a nivel estructural, los restos de tres estructuras murarias y una tinaja encastrada en la roca a modo de silo/nevera registrados en la sacristía. Asociado a estos momentos habría que plantearse la vinculación de la base de la torre campanario (probablemente perteneciente a alguna parte del entramado defensivo de Canillas en estos momentos). No obstante, el estudio más detallado de sus paramentos y estratigrafía matizará este aspecto, estando en un momento muy inicial dicho estudio.

La documentación de esta fase a nivel arqueológico en esta área del casco histórico de Canillas de Aceituno es un hecho importante, pues se han realizado escasas intervenciones en esta área, teniendo escasa constancia de estos niveles sobre los que se asienta la iglesia original, revelando una vez más la necesidad de protecciones apropiadas para estas zonas que mediante las intervenciones arqueológicas correctas, muestren el desarrollo de la ocupación en estas zonas.

La ocupación cristiana de la parcela destaca, además de por la afección producida a los niveles precedentes islámicos (Fase I), por la edificación de la iglesia (Fase II) objeto de la presente intervención, documentándose como se explana y se terraplana la superficie que ocupa la iglesia, disponiéndose sobre esta toda la infraestructura asociada a la iglesia original, incluyéndose en la misma los enterramientos.

Esta fase la hemos asociado a un momento determinado que va de inicios del siglo XVI a inicios del siglo XVII, diferenciándose exclusivamente de la siguiente fase (Fase III) por corresponderse con la implantación de la iglesia y ubicación de los primeros enterramientos, siendo la siguiente fase (Fase III) una mera continuación de los usos en el mismo.

Con la implantación de la iglesia se desarrolla todo un reticulado de enterramientos en la nave central y laterales. Estos se insertan en niveles de los siglos XIV-XV y se disponen sobre la roca, documentándose como al menos en las tumbas más cercanas al altar (Corte 5-Tumba 1), estas parecen haber tenido algún tipo de paredes enlucidas por los rellenos registrados en las mismas. La implantación posterior de enterramientos altera y destruye esta infraestructura.

Estos niveles han podido ser documentados en las naves laterales, en el crucero y en la nave central, debido a que en estas zonas el rebaje ha sido mayor en los sondeos.

La siguiente fase (Fase III) tal y como indicábamos anteriormente, se caracteriza por la continuidad de los usos en la iglesia aprovechando el reticulado de tumbas y manteniendo el sistema de enterramientos hasta finales del siglo XVIII, probablemente asociado a la orden de Carlos III de 1775 en la

que se prohíben los enterramientos parroquiales provocando la aparición de cementerios.

No obstante indicar que alguno de los enterramientos infantiles documentados en la tumba 2 (Sondeo 3) podrían estar adscritos ya un momento del XIX. Esto no es raro pues pese a la orden real es conocido que se continuó enterrando en el interior de la iglesia tanto a enterramientos infantiles como a párrocos.

Esta fase no solo viene caracterizada por la continuidad en el uso de la iglesia como espacio funerario sino que se desarrollan a nivel paramental toda una serie de decoraciones murales que hemos descrito anteriormente (nave Epístola, crucero, altar, etc.).

Los rellenos de esta fase se caracterizan por ser tierras de tonalidad grisácea y de un grosor alrededor de los 20-30 cm, enmarcadas por refacciones de las paredes de las tumbas, las cuales variaron su disposición a lo largo del tiempo, finalizándose las mismas con mortero de cal y arena en las guías y sellado con una capa de cal la tumba, disponiéndose ya a continuación la implantación del preparado y la solería de barro precedente a la actual.

Esta fase ha sido documentada en todas las naves intervenidas. Los materiales cerámicos adscritos a estos niveles son escasos y presentan remociones, siendo en su mayoría materiales de los siglos XVII y del XVIII.

Desde nuestro criterio, la intervención realizada, ha permitido la obtención de la información necesaria de los registros de los depósitos arqueológicos existentes en la iglesia de Nuestra Señora del Rosario y San León Magno en Canillas de Aceituno que se encontraban expuestos a afección por el proyecto de obra a realizar, debiéndose tener en cuenta los registros obtenidos en la intervención para la manzana en la que se ubica la iglesia, en la cual es susceptible documentar restos de estructuras y cultura material asociadas a estos mismos momentos, estas medidas deberán ser tenidas en cuenta para que las aplique la Concejalía de Urbanismo del Excmo. Ayto. de Canillas de Aceituno.

Bibliografía

- AA.VV. (1992): *Al-Andalus. Las artes islámicas en España*.
AA.VV. (2007): *Guía Artística de Málaga y su Provincia*. Volumen II. Edición 28, Málaga.
AGUILAR GARCÍA, M.^a D. (1980): *Málaga Mudéjar, Arquitectura Religiosa y Civil*. UMA, Málaga.
BRAVO CARO, J. J. (1985): “Medidas adoptadas por el cabildo malagueño ante la sublevación morisca”. *Jábega*, n.º 52, Málaga.
BRAVO CARO, J. J. (1988): “Aproximación al fenómeno repoblador en Algarrobo durante el último tercio del siglo XVI”. *Baética*, n.º 11, Málaga.
BRAVO CARO, J.J. (1989): “El Arrendamiento de los diezmos del Obispado de Malagueño en el siglo XVI”. *Baética*, n.º 12.
BRAVO CARO, J.J. (1989): “Los Concejos Malagueños ante el



problema morisco en el siglo XVI”. *Actas X Jornadas de Andalucía y América*.

BRAVO CARO, J. J. (1991): “Poblaciones Moriscas de Málaga en el siglo XVI (1568-1571”. *Baética*, n.º 13, Málaga.

MARTÍN CORDOBA, E. (2005): “El Mihrab Nazari de la casa nº 2 de calle la Gloria de Vélez-Málaga. Málaga”. *Revista Ballix*, n.º 1. Málaga.

MARTÍNEZ SÁNCHEZ, A.M. (2005): “La resurrección de los muertos: Significado del espacio sepulcral”. *Hispania Sacra*, 57.

SANTONJA, J.L. (1998-99): “La construcción de cementerios extramuros: Un aspecto de la lucha contra la mortalidad en el Antiguo Régimen”. *Revista de Historia Moderna*, n.º 17).

SUBERBIOLA MARTÍNEZ, J. (1995): “La quema de Iglesias en la tierra de Vélez-Málaga durante la rebelión morisca de 1568”. *Baética*, n.º 17.

SUBERBIOLA MARTÍNEZ, J. (1997): “Política arquitectónica de los Obispos de Málaga tras la conquista (1485-1540)”. *Baética*, n.º 19.

TROYANO CHICHARRO, J.M.: “El Ritual de la muerte en Bedmar a través de un testamento del siglo XVII”. *Revista de Estudios sobre Sierra Mágina*.

Índice de imágenes

Lám. I. Vista suelo precedente en la nave central.



Lám.II. Vista general de los enterramientos en la nave central.



Lám. III. Vista individuos Tumba 1, nave central.



Índice de imágenes

Lám. IV. Vista general, inicio excavación Tumba 2.



Lám. V. Vista excavación. Tumba 2.



Lám. VI. Vista individuo. Tumba 3.



Índice de imágenes

Lám. VII. Vista sondeo sacristía.



Lám. VIII. Vista pintura mural nave lateral.

